

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA.

POR

Don Mariano Gonzalez de Sámano.

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cuatro veces al mes. — PRECIOS DE SUSCRIPCION: — Para la península é islas adyacentes; Por un año, 40 rs.; Por medio, 20 rs. — Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio, 30 rs. — Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. — Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámano, redactor único, en Barcelona

## SECCION SEGUNDA.

### REORGANIZACION MEDICA.

*Un articato de fondo*

#### ACERCA DE UN INTERES VERDADERAMENTE PROFESIONAL.

Pero sujetemos á cálculos esactos por medio de sencillas operaciones aritméticas, cuantas indicaciones se llevan manifestadas en el número anterior (35), para que así, visto su resultado no nos puedan reprochar cabilosas imaginaciones; y sujetémoslas, valiéndonos del ejercicio profesional en los mismos pueblos citados anteriormente (véase el número referido 35.) los cuales, por su conocido vecindario y esacto número de profesores residentes en ellos, no es factible nos den resultados equivocados é inesactos.

Tomando proporcionalmente segun nuestros mejores geógrafos y estadistas, un término medio de la poblacion hispana, resulta que, Alcazárén cuenta 4000 almas, Alfaro 4400, Barbastro 7713 y sobre 22000 Valladolid. Con este caudal de poblacion vengamos ahora á cuentas.

Algunos estadistas médicos, hacen ascender en un estado normal el número de enfermos á un 3 por 100: los mas le reducen á 2, y nosotros á fin de que jamas seamos reprochados en los cálculos, estrechamos el mismo número á 1 y 1/2 por 100; de modo que, en vez de los 30 enfermos que al millar de almas hallarían los primeros, ó de los 20 que contarían los segundos, el *Divino Valles* únicamente sumará 15: no esperamos se le recuse por ecsagerado.

Esto cierto, Alcazárén tendrá al dia unos 16 enfermos de los cuales, habrá en una justa proporcion 4 de cirugía, correspondiendo á cada profesor de medicina para la asistencia diaria 6 enfermos, y todos ellos sin

ausilios inmediatos de farmacia enmedio de tenerles superabundantes de medicina interna. Guardando proporcion igual, los 4400 habitanees de Alfaro darán al dia 66 enfermos: de ellos, 16 poco mas ó menos serán de medicina operatoria, viniendo á resultar que, cada médico cuidará de 25 y cada cirujano de 8, al paso que, cada farmacéutico despachará para 33.

Algo mas descendente es la proporcion en Barbastro, en donde aun suponiendo esacta distribucion, tocarán á cada médico 1542 almas, con las cuales hallará un entretenimiento diario de 18 enfermos, pues aun cuando darian los 1542 habitantes el cociente de 23 dolientes, creemos que 5 al menos serán de cirugía, los cuales últimos, reunidos en totalidad, formarán 25 que entre los tres profesores de cirugía, partirán á 8, al tiempo que cada farmacéutico despachará medicamentos para unos 60 enfermos.

Fíjese ahora toda nuestra contemplacion en Valladolid para en su consecuencia reparar en la mayor anomalía, en la irregularidad mas crasa. El caudal de enfermos (segun el referido cómputo) que debe dar al dia la capital de Castilla la Vieja asciende á 330: de ellos, 82 corresponderán á cirugía, restando á la medicina 248. Dividánse unos y otros entre los profesores todos y vendrán á tocar á cada médico 6 enfermos, 3 escasos á cada cirujano y 30 á cada farmacéutico. Y aun esto podría pasar así, siempre que, en la ciudad de los profesores á cambio de *patatas* (Fr. Espatula n. 2.) no hubiese otros contrahuesos mas que, su escetivo número. Hay otros y tan tamaños que de modo alguno pudieran desapercibirse. Tales son: la friolera de once ó mas congregaciones ó asociaciones, las cuales para su asistencia cuentan con profesores asalariados anualmente, y las que, si se esprime la naranja, abrazan todo el vecindario, dando por inmediata consecuencia que, á escepcion de una veintena de profesores empleados á lo mas en el desempeño de ellas, los restantes no es posible que en lo humano puedan calzar sandalias. Otra anomalía: con tantos profesores, con tantas asociaciones, con ser una capital de primer orden, con contar una capitania general en la cual se reconocen todos los años miles de quintos: no hay un médico



ni un cirujano de ciudad dotados decorosamente para el desempeño de los muchos y espinosos cargos municipales médicos, ni un profesor forense quien inmediatamente ilustre en casos dados á los tribunales de justicia. (1)

Mas, sin separar la atencion de nuestra Valladolid, admitamos de buena fe, que todos sus profesores ganan con bastante equilibrio y que con bastante aproximacion á él se reparten las utilidades, aun asi; vamos á demostrar con la razon mas clara, que su número desproporcionado los debe haber colocado en posicion la mas precaria.

Para ser justos es preciso hacer deducciones, sumar ingresos y hacer repartimientos. ¿Cuántos enfermos podránse calcular pobres y sin otro recurso que los santos hospitales de Esqueva y General? Les hemos visitado mas de una vez y cuando menos, sostienen entre los dos, 30 enfermos; luego restarán de pago 300. ¿En cuánto vecindario se podrá calcular el que reunido forme las asociaciones? No nos equivocaremos al computarle en las dos terceras partes; luego á los profesores de sociedades les corresponden por sus *pinques* dotaciones 200 enfermos: quedan pues 400 para la visita libre.

Hechas ya las deducciones, numeremos los ingresos y repartámosles como buenos hermanos. A no temer el ridiculizar mas la ciencia de aquello que lo está merced á nosotros mismos, justipreciaríamos el valor é intereses que rinden todas y cada una de las asociaciones; pero bueno será presentarnos alguna vez rumbosos, ora mas no sea, que por que nos dejen alternar con la gente de valia. Ninguna plaza de asociacion llega en medicina al maximun de 6000 rs. ni en cirugía á 3000, cuando por el contrario se encuentran bastantes de mil y aun menos reales y algunas cuasi gratis. Las de farmacia no sabemos su ascenso si bien que calculamos los medios de nutrirle. Mas esta inesactitud es *peccatá minuta* toda vez que, vamos á ser pródigos, concediendo á cada una de las primeras 4000 rs. y 3000 á las segundas. En ese caso, el producto anual de las once será, para la medicina 44000 rs., para la cirugía 33000 y si siguiendo con la misma generosidad dotamos de igual manera las plazas de ambos hospitales, tendremos una suma de 8000 rs. mas para la medicina; total 52000: y 6000 para la cirugía; total 39000.

Réstanos el producto diario de los 400 enfermos de visita libre. ¿Cuántas calcularemos y á qué precio? Trescientas á cuatro rs.: lo primero, porque si bien algunos enfermos precisarán dos al dia, y alguno entre ellos, otra extraordinaria; serán los mas, quienes con una tengan lo suficiente y no pocos á los cuales no sea necesario visitar sino de vez en cuando: lo segundo, porque si es cierto que la clase pudiente y acomodada suele satisfacer doble, es en mayor número la que lo pordioseca y muchas veces no lo verifica. En su virtud, los 400 enfermos darán á la ciencia de curar de producto al año 4,30200 rs. Producto total; 520,200 rs. que repartidos entre los cien profesores médicos y cirujanos tocan al año á 5200, ó lo que es igual á 14 rs. y maravedises diarios.

(1) Se nos dirá que para estos casos está la academia de la ciencia, mas en un buen arreglo las academias deberian ser tribunales superiores á donde consultar las dudas de los inferiores.

¿Admitiré con prevencion este cálculo por creerse poco exacto? pues vayan esos otros que no tienen reproche. Supóngase que, los profesores tanto médicos como cirujanos de las once prevendas (1) con á mas los de ambos hospitales no visitasen sino á sus asociaciones, y que por esta causa el producto diario de los cien enfermos quedaba líquido á favor de los restantes. En este caso, aquellos que serian trece de medicina y otros tantos de cirugía no contando anualmente mas que con su dotacion de 4000 rs., ganarian al dia once rs. y maravedises. Repartidos entre los setenta y cuatro restantes, los 4,30200 rs. producto anual de los cien enfermos, tocarian por año á 5813 rs. ó lo que es lo mismo á 16 diarios. ¿Se desecha esta igualdad y quiere admitir cierta aristocracia facultativa que disfrute y gane mas? Sea en buena hora porque el resultado no será mas alagüeño. Dese por concedido que en Valladolid hay entre todos los profesores indistintamente, seis notabilidades, de las que cada cual gana al año mil duros, ó lo que tanto vale 55 rs. diarios. En este extremo admisible admitiremos que, los 68 actuales saldrán al dia por 13 rs. de suerte que, recibida la posibilidad de que los veinte y seis profesores de las corporaciones, ganasen ademas otros 4000 rs. vendriamos á parar siempre en que los sesenta y ocho restantes no saldrian mas que á 10 rs. diarios.

Es esta utilidad aunque repartida como el pan bendito capaz á sostener una familia con patatas y verzas.? Si la academia del distrito con menos *bambolla* y con mas filantropía y amor hácia sus dependientes y delegados, hubiese discurrido cómo lo hace ahora el *Divino Valles* ¿hubiera dejado de hacer ver á S. M. la urgencia de un perentorio arreglo? Pero no: sin duda es mas digno de sus sesiones, andar segun parece á sartenazos y en la calle á bastonazos... ¡Desgraciada medicina patria....! Infortunados poseedores de partido en el distrito de Castilla la Vieja, quienes fundais todas vuestras esperanzas en los esfuerzos de vuestra academia médico-quirúrgica...!

## SECCION TERCERA.

### HIGIENE PUBLICA.

Peñacerrada de Alaba 22 de agosto de 1850.

Sr. D. Mariano G. de Sámano.

Muy Sr. mio y apreciable comprofesor: Unicamente el caracter especial de V. y su decidida constancia, ha podido conseguir en parte, que los desgraciados profesores de partido abriguemos algunas esperanzas en cuanto á la urgentísima reforma médica, y puesto que con la oportunidad acostumbrada está V. prestando

(1) San Andres, Nuestra Señora de los Remedios, Obra-pri-ma, Cortadores, Sastres, Filantrópica, Evanistas; Tegedores y tres facultativas de cuyos nombres no queremos acordarnos, forman las once canongias por cuya adquisicion tanto se despepitan nuestros co-hermanos Valisoletanos.



datos al Sr. de Britz en los luminosos artículos de interés verdaderamente profesional; remito á V. el siguiente proyecto por si estimase de alguna utilidad su publicacion, á lo cual quedará reconocido su afmo amigo y suscriptor S. Q. S. M. B.  
Jose Maria Blanco.

*Necesidad de Casas socorros en España y medios fáciles para su creacion, por D. Jose Maria Blanco; médico titular de Peñacerrada.*

Desde que los hombres principiaron á estar rodeados de enfermedades, se crearon una necesidad: tal fue la del profesor de las ciencias de curar que les socorriera y consolase. Mas, como no todos fueron, son ni serán iguales en fortuna, sino que hubo hay y habrá ricos, medianos y pobres de solemnidad; de aqui la fundacion de hospitales; primero en las estensas poblaciones y los que, se entendieron despues por las otras de órdenes inferiores; dotados y sostenidos por la corona unos, otros por la caridad y religion cristiana, y los mas por donaciones pias y rentas municipales. Unos y otros, tienen por principal obgeto socorrer en sus dolencias á todos los necesitados, aun cuando en lo general no pueden aquellos (los hospitales) titularse generales para en su recinto admitir toda clase de indigentes enfermos. Pero, limitándonos á los fundados en poblaciones rurales ¿llenar la indicacion de socorrer á todos los enfermos pobres existentes en los pueblos y aldeas...? No, y sobre esto quisiéramos llamar la atencion del gobierno de S. M. (Q. D. G.)

Es innegable que, la mayoría de nuestros ciudadanos habitantes en los pueblos pertenecen á la clase proletaria, la cual en sus dolencias precisa profesores de la ciencia, medicinas, socorros y aun personas para su asistencia, y tambien es innegable que los mas pueblos carecen de casas de socorro en donde el albergarse para socorrerla, con la circunstancia de no poder sus infelices enfermos ser trasportados á donde exista un hospital; unos por la distancia y otros por la gravedad de sus padecimientos. Pues bien: los pueblos que tuviesen fincas cuyos productos se destinan quizá á gastos bien superfluos, deberian ceder la mitad del producto de ellas, para el sosten de una *casa socorro*, en alivio no solo de sus enfermos respectivos, sino tambien de los transeuntes. Porque ¿de qué sirve que los primeros en clase de vecinos satisfagan á los profesores de las ciencias médicas con cuatro ó seis celemines de grano al año, si las tres partes de este, carecen de medios de subsistencia, y en sus enfermedades ni aun tienen cama, aseo, y lo que es mas alimentos en sus penosas convalecencias...?

Este recurso daria entre otras garantías, la seguridad de que los pobres enfermos transeuntes, los criminales y aun las autoridades en casos médicos forenses, no careciesen jamas de los auxilios médicos necesarios, como así tampoco los farmacéuticos de sus justos honorarios, pues que ademas de ciencia se desprenden de obgetos materiales que han tenido que comprar primero y elaborar despues.

Indicada ya la necesidad de crear *casas-socorro* y la manera de poderlo efectuar, veamos el modo como deben estar regidas y por quienes.

En los pueblos de corto vecindario y en los cuales debieran primitivamente instalarse, se formaria una junta compuesta de la primera autoridad civil, de un médico, un farmacéutico, un cirujano y un cura párroco; mas en las poblaciones de mayor vecindario y en donde existiesen ya, podria doblarse el personal segun las clases, pero siempre dejando la presidencia á la primera autoridad. No creemos necesario reflexionar sobre la utilidad que reportaria á la sanidad civil el que en las juntas dichas tubiesen una parte activa los profesores de las ciencias médicas, porque nos parece que la razon alcanza de todos.

Conozco el ningun valor de mi desaliñado escrito, pero admítasele con la buena idea que lle propongo y por el buen celo que en beneficio de la clase y de la humanidad me anima. Si esto se consiguiera, el número de profesores escedentes en una provincia, podrian muy bien ser trasladados á otras en donde regularmente faltarian. Para conseguirlo así como otras muchas mejoras que reclama la actual época del siglo, vastaria acaso volver á la vida, á la axfisiada consideracion. Por ella y enviando á su seno representantes de buen temple de los ya conocidos, se secundarian los pasos dados por las academias quirúrgicas matritense y Cesar-Augustana, por el instituto Valenciano, por el periódico de medicina exclusivamente española y por varias corporaciones médicas, las cuales elevan á cada paso á S. M. (Q. D. G.) reverentes y sentidas esposiciones en solicitud de un arreglo de partidos.

Tan juiciosas nos parecen las indicaciones del Sr. de Blanco, que á nuestro modo de ver y por los datos que tenemos recogidos, es medida que se hace indispensable y como accesoria al proyectado arreglo de partidos, por lo que de ellas pudiera aplicarse á una buena formacion de círculos médicos. Y no se la crea impracticable, pues para nosotros no hay cosa mas sencilla. Sobre los recursos infinitos con que sin gravámen al pueblo puede contar el gobierno; ¿tiene mas que traer de manos y no muy limpias, caudales que en tiempos menos corrompidos pertenecieron á estas fundaciones pias? Con dificultad faltaba una de ellas en las poblaciones de 400 vecinos, y con muchas menos en las mas crecidas. Nosotros conocimos agonizar á la de Cevico de la Torre y á la de Martin Muñoz de las Posadas y preveimos el deterioro progresivo de las de Buitrago de la Sierra y Torrelaguna. Estos tristes recursos nos traen á la memoria aquello de

ojos que me veis así,  
contemplad de ayer á hoy;  
ayer maravilla fui,  
y hoy sombra mia no soy.

Paralela á esta medida deberia caminar la instalacion de casas mortuorias, sin que para apoyarla sea necesario el recuerdo de horribles inhumaciones de infelices semivivos. Mientras nos llega el turno para ocuparnos de este asunto, puédese consultar como modelo el siguiente párrafo que tomamos del periódico *El Barcelonés* correspondiente al



dia 11 de diciembre de 1850.

### CASA MORTUORIA.

Sabemos que por disposicion del M. I. Sr. Corregidor, se han hecho distribuir varios egemplares á las autoridades y corporaciones, de la memoria ó *Proyecto de una casa mortuoria para la ciudad de Barcelona*, trabajo que ha verificado la *Comision higiénica*, que por disposicion del actual señor corregidor, fue creada en 13 de marzo de 1849, la cual la componen los señores facultativos, los doctores, D. Rafael Nadal y Lacaba, D. José de Stork, D. Ramon Ferrer y Garces; D. Antonio Pujadas y el arquitecto D. Francisco Vila; de la que era igualmente miembro el difunto D. José Castells.

La memoria á que nos referimos presenta del todo desarrollado el plan de la nueva institucion mortuoria, con lo que se patentizan las grandes ventajas que ha de procurar á la humanidad semejante institucion cual las proporciona, bajo bases iguales ó semejantes, en otros paises de Europa.

Sin la *Sala mortuoria* y sin los médicos inspectores de difuntos, nos hallamos espuestos cada dia á enterrar en vida á individuos que se tienen por cadáveres; pues nada hay mas difícil que distinguir la muerte aparente de la real antes que se presenten los señales de putrefaccion, por mas que en contrario se haya dicho. Por otra parte, enterando los cadáveres sin previo reconocimiento facultativo, mas de una vez se pueden tener por muertes naturales ó consecuentes de enfermedad, las que sean solo efecto de un crimen, el cual quedará oculto en el seno de la tierra que sepulte el cadáver, dejando asi impunes atroces delitos y sin castigo á los delincuentes.

Por medio de la institucion mortuoria se evitarian graves y trascendentales inconvenientes; quedando para las familias de los finados el consuelo de que el obgeto querido que acaban de perder, no se halla sepultado en vida sugeto á la cruel desesperacion de verse calocado dentro la tumba.

No se duda que tanto la autoridad civil de la provincia, como la local, que ha tomado la iniciativa en esta importante mejora asi como el cuerpo municipal, cuya mision es la de velar por las vidas salud é intereses de sus administrados, se ocuparán en dar cima á la planteacion de esta institucion mortuoria, puesto que para obgetos de puro lujo y ostentacion tanto se gasta algunas veces, y puesto tambien que como se dice al final de un párrafo de la memoria que ha motivado este escrito á un célebre facultativo «Siempre que se trata de enviar hombres para matarse unos á otros se halla dinero ¡por qué se ha de sentir gastarle cuando se trata de su conservacion.»

### GEOGRAFIA MEDICA.

*Apuntaciones que pedrán servir para escribir con toda la estension precisa, la de la ciudad de Santo Domingo de la Calzada, recogidas por D. José Maria Blanco y Allú, natural de dicha ciudad y medico titular de Peñacerrada.*

Convencido plenamente de la utilidad que reporta á la salud pública, el conocimiento topográfico y geográfico de los pueblos, por los profesores de las ciencias médicas, presento estas ligeras apuntaciones á fin de que otra pluma mejor cortada pueda llenar el vacio que yo dejo en este escrito.

Esta ciudad, correspondiente á la Rioja, ocho leguas de su capital (Logreño), doce de la de Burgos y cuarenta y dos de la Corte; está situada en un espacioso y vistoso llano de cerca de una legua de circunferencia: consta de 800 á 1000 vecinos, y recibió su nombre, de su patron Santo Domingo de la Calzada. Alrededor se halla cercada de pueblos algun tanto crecidos, fundados el que mas, á la distancia de una legua y cuyos nombres son: Grañon, Bañares, Herbias, Santurde, Santurdejo, Gallinero, Ciamon, Negruelo, Baños, Villalobar, Redecilla del Camino y otros á mayor distancia. Es cabeza de partido judicial; tiene una hermosa catedral cohermana de la de Calahorra y forma cabeza de obispado.

Circumbalada esta ciudad de magníficos paseos que pueden competir con los mejores de las capitales, está rodeada de frondosos y hermosos arbolados, campos bien cultivados y en los cuales se coge en abundancia, trigo, centeno, cebada, patatas, legumbres de todas clases, y sus viñas situadas á la media legua dan por producto abundante y esquisito vino, acabando de amenizar su posicion risueña, sus hermosas huertas, llenas de árboles frutales y de esquisita hortaliza.

La ciudad de Santo Domingo de la Calzada se encuentra como circumbalada por cuatro montes bastante espesos, á saber: el de Grañon, Carrasquilla, Bañares y Herbias. Los vientos que reinan mas en ella son, el serranillo ó del medio dia, el regañon ó poniente en el invierno, y en el verano este último que es origen de todas las tormentas comarcanas y el ciorzo ó del norte. El rio Glera la riega con bastante caudal de agua en el invierno, mas no asi en el verano, en términos de traspasarse por su cascagera y tener los habitantes de la ciudad que ir media legua de distancia por el agua de labar. Como una antigüedad se conoce un puente de mucho mérito, pero que en el dia está medio arruinado.

Se compone el vecindario de Santo Domingo, mitad de labradores y la otra mitad entre propietarios, comerciantes, eclesiásticos y otras varias clases.

La poblacion es en lo general muy sana á no ser en los tiempos calamitosos de contagios y epidemias. Conserva un hermoso hospital situado estramuros en el arrabal de San Francisco y en el convento del mismo nombre, capaz de ochenta camas, pero que, sin embargo de los muchos bienes que



posee, solo cuenta treinta y seis de hierro colado y buenas ropas, colocadas en tres limpias y espaciosas salas destinadas, una á hombres, otra á mugeres y la tercera para militares. Tiene un lujo algo desproporcinado á su miseria; sin embargo, socorre anualmente ademas de la casa de Misericordia unida á él, mas de cien pobres. En este piadoso albergue se educan los niños bajo la inmediata direccion de las hermanas de la caridad que existen para el cuidado de los enfermos. Dentro de la poblacion se conoce otro hospital antiguo muy bueno y con dos salas, destinado hoy para enseñanza pública de niños.

La ciudad está formada de tres calles principales. anchas, espaciosas, embaldosadas y de un cuarto de legua de distancia las cueles caminan cuasi paralelas, y se hallan como cortadas por otras tambien curiosas. Tiene tres plazas, dos de ellas muy buenas y con arbolado. Hay una fuente pública de cuyas aguas solo beben los ganados, pues los vecinos se surten de las delgadas, claras y sanas que prestan los muchos pozos situados en el recinto de la ciudad.

Entre los árboles que hay dentro de su recinto, se cuentan el chopo, el álamo, el roble, el encino, la noguera, el cerezo, el guindo, el manzano, el peral, el ciruelo, el albrichigo, el melocoton, el moral y otros varios frutales: entre las plantas se conocen la fresa de huerta y silvestre, el centeno con corneta, el romero, la salvia, la malva, el malvabisco, la borraja, la blugosa, las achicorias amargas, los berros, el agenjo y otras mil medicinales conocidas de los farmacéuticos solamente.

Toda ella se encuentra cercada de una muralla bastante elevada, formando cada veinte y seis pies poco mas ó menos, castilletes ó torreones. Sus calles, carcel y demas edificios son limpios y aseados, pudiendo decirse casi lo propio de sus arrabales, sin embargo que, viviendo en ellos los labradores esciten algunos acinamientos de basura. Por fin, hay una policia sanitaria muy esmerada bajo la vigilancia de sus a caldes, en particular del alcalde corregidor.

Sus habitantes se alimentan muy bien, con carnes frescas y de puerco, con hortalizas, legumbres, con buen pan y buen vino: visten segun las estaciones: son laboriosos y cristianos: sus enfermedades mas frecuentes son las pulmonias, catarros, pleuresias, reumatismos y rara vez las intermitentes: suceden algunas fracturas en el verano á causa de la trilla; el cólera, diezmo mas de cuatrocientas almas y las viruelas que se han presentado algunas veces han hecho victimas especialmente en el verano de 1848: en el mismo año se desarrolló la grippe que acometió á casi todos sus habitantes pero con bastante benignidad: El tifus (que yo sepa) apenas es conocido.

Tal es en resumen la topografia de la calzada que aun cuando incompleta, espero servirá de estímulo á otros profesores.

Entre tanto, espero de V. señor redactor único del *Divino Valles*, se sirva pulir estas cortas líneas y darlas cabida en su apreciable periódico, para

que mi recuerdo sea una prueba del cariño que profeso á mi pueblo Santo Domingo de la Calzada. Peñacerrada 14 de febrero de 1850.—Licenciado José Maria Blanco.

## SECCION CUARTA.

### VARIEDADES.

### *Suscripcion á 50 figuras anatómicas.*

SOCIEDAD ANATOMICA, CON PRIVILEGIO DE INVENCION,

*compuesta por los Sres. D. Pedro Gonzalez y Velasco, D. Juan Jose Cabrera y D. Jose Diaz Benito.*

#### PROSPECTO.

La utilidad que reportan los conocimientos anatómicos no solo á los que se dedican á las ciencias médico-quirúrgicas, sino al naturalista, al pintor, al jurisconsulto, y á todo amante del saber, no necesita probarse; basta solo tener presente el deseo que se vé en todos por conocerse á sí mismo. Cuando se trata de adquirir conocimientos en ramo tan importante, es indispensable examinar detenida y cuidadosamente hasta la parte mas delicada y profunda del cadaver de un semejante, ó valerse de figuras que le representen con exactitud; único medio de apreciar el armonioso enlace de tan bella organizacion como es la del hombre.

El estudio sobre restos humanos es repugnante á muchos, y son precisos sacrificios de tiempo á mas de las molestias nacidas de la estacion en que es preciso hacerlo, y de los medios que hay que emplear para conseguir las nociones mas importantes. Si es indefectible vencer estos inconvenientes en las poblaciones donde hay escuelas provistas de anfiteatros y gran número de muertos, ¿qué sucederá en las provincias meridionales, en que por lo elevado de la temperatura, no es posible dedicarse mas que un corto espacio de tiempo á esta clase de trabajos, ó en las de limitado número de habitantes donde por esta razon escasean aquellos elementos? Que el estudio anatómico ha sido y es cultivado por muy pocos hombres.

Convencidos de esto, sugetos laboriosos y entendidos, se dedicaron desde la mas remota antigüedad á facilitar su estudio por medio de láminas y piezas de escultura, representando en ellas las varias partes del cuerpo humano, pero el excesivo coste de la escultura, á veces la poca exactitud y la poca utilidad de las láminas, ha hecho que las posean pocos, y hasta que los gabinetes sean escasos en figuras de este género.

La sociedad anatómica se anunció hace ya algun tiempo manifestando que por un proceder nuevo



construía dichas figuras, con las ventajas de ser una copia exacta del natural, excesivamente baratas, más prontas en su fabricacion que las hechas hasta el día, de un material muy sólido, y fácil su traslacion de un punto á otro; y la acogida del público fue en extremo satisfactoria, pues se ocuparon y elogiaron este invento muchos periódicos, entre ellos el *Clamor Público*, el *Popular*, la *Esperanza*, la *España*, la *Nacion*, la *Gaceta Médica*, el *Boletín de Medicina y la Reforma Médica*, obteniendo tambien su voto de aprobacion de los profesores, escultores y pintores que las vieron particularmente.

Las exigencias reiteradas de nuestros profesores, al ver la baratura, relativamente á su mérito científico, de nuestras figuras, para que abramos una suscripcion, nos obliga hoy á ello accediendo á sus deseos y señalando de nuestro catálogo las cincuenta que son de mas utilidad y de mas aplicacion práctica.

La Sociedad no ha vacilado un momento en hacer la mayor economía posible para que hasta el profesor de menos fortuna no dege de adquirir lo que es la verdadera guia en su carrera científica.

Todas las figuras irán colocadas en sus tablas pintadas y con el adorno que requieran, llevando á uno de los lados la descripcion y señalado cuanto en ella se halle contenido, que sea á la vez un cadaver y un libro.

#### CONDICIONES DE LA SUSCRICION.

La suscripcion puede hacerse á una de las tres secciones en que dividimos este catálogo, ya en blanco ó pintadas.

Los que se suscriban á todas las cincuenta, siendo pintadas, abonarán por cada entrega 60 reales en Madrid y 80 en provincias, francas de porte, y recogidas en los puntos de suscripcion.

Los que lo hagan á la segunda seccion, abonarán 70 rs. en Madrid y 90 en provincias.

Los que se suscriban á la tercera, pagarán 80 rs. en Madrid 400 en provincias; y los que las quieran en blanco será con un veinte por ciento de rebaja.

En el acto de suscribirse abonarán una entrega adelantada, cuyo adelanto tendrá la Sociedad hasta su conclusion, ó bien será devuelto al que dege de ser suscriptor, siempre que avise con un mes de anticipacion.

Se dará por lo menos una entrega mensual, empezando á primeros del próximo octubre.

El que desee piezas sueltas será objeto de un contrato particular.

Las comunicaciones, pedidos ó cuanto se ocurra se dirigirán francas de porte á la calle de Jacometrezo, núm. 76, cuarto segundo.

Pueden verse las que tiene la Sociedad en la calle de Atocha núm. 449, cuarto segundo.

*Puntos de suscripcion.*—Madrid, libreria estrangera, científica y literaria de D. Carlos Bailly-Bailliere, calle del Príncipe.—En las provincias, en las principales librerías.

#### BIBLIOGRAFIA.

Avisos y sentencias terapéuticas dadas á luz para los jóvenes alumnos de medicina, por el Dr. D. Juan Bautista Foix, catedrático de Terapéutica, arte de recetar y materia médica en la universidad literaria de Barcelona.

Como frecuentemente sucede que el médico observa cosas en el enfermo que son contrarias entre sí, y como este particular si es joven y poco práctico, en muchos casos se queda perplejo, á pesar de que sepa muy bien lo que enseña la Terapéutica, por esto tendrá á mano algunos axiomas comunes que determinan lo que debe elegirse en estos casos; cuyos axiomas deben considerarse como unos cánones terapéuticos, y preceptos ó avisos generales que muchas veces allanan la dificultad en que se encuentran los facultativos.

*Las principales son sacadas de las obras de Hipócrates, Galeno, Celso, Boerhaave y Stoll.*

Todo cuanto indica en el enfermo pide su conservacion, ó separacion.

Todo lo que se halla de natural en el enfermo, requiere siempre su conservacion.

Todo lo que hay de preternatural en el enfermo, exige su separacion.

El cuerpo consta de aquello que se nutre.

Las cosas semejantes deben conservarse con las semejantes.

La causa que cura las enfermedades por los remedios, es la fuerza vital persistente, y el temperamento propio de cada uno: siempre que esta falte, la curacion es ineficaz.

Asi pues, siempre que sea tan urgente la indicacion vital como cualquiera otra; siempre es menester atender á la primera.

Pero cuando hay dos indicaciones desiguales en urgencia, siempre se debe atender á la que mas urge.

Las cosas que aprovechan y las que dañan, forman las principales indicaciones.

Las cosas contrarias, se quitan con sus contrarias.

La naturaleza lo pasa bien con lo que tiene acostumbrado, y mal con lo no acostumbrado.

En los grandes males, se han de usar prontamente y de una vez los grandes remedios.

En los mas leves, se deben dar poco á poco y repetidas veces remedios suaves.

Debemos conducir á la naturaleza por el buen camino que ha emprendido, y por lo mismo debemos favorecer sus movimientos saludables, y de ningun modo perturbarla con medicamentos.

Si la indicacion fuera obscura y dudosa, debe sacarse de la semejanza con otras enfermedades; pero los remedios que por esta razon hemos indicado y elegido, se han de probar con cautela.

Si lo que se ha probado dañare, es contraindicante y por lo mismo se ha de abandonar.

Si empero la indicacion fuere cierta y evidente, lo probado se ha de continuar; sin embargo de que en el momento no aproveche, y aunque parezca que dañe.

Si lo que se ha probado aprovecha, asegura la indicacion dudosa, y debe continuarse.

Si en una obscura y dudosa indicacion los indicados no causan ningun peligro á la vida, deben probarse enteramente, porque «mas vale ensayar un remedio dudoso que ninguno;» pero siempre que amenazan algun riesgo á la vida, no debemos ser temerarios en insistir en ellos, porque «mejor es dejar morir que matar;» sin



embargo que algunas veces «aquellos á quienes no res-  
tablece lo indicado por un buen discurso, el uso teme-  
rario de algun remedio los alivia.»

Como mas importa en medicina no dañar que apro-  
vechar, las mas veces solo podemos usar una medica-  
cion negativa; asi pues cuando la indicacion es in-  
cierta, y la enfermedad no bien determinada nos de-  
beremos abstener de servirnos de medicamentos he-  
roicos, y usaremos únicamente el método indirecto y  
general.

Si estubiere en duda el médico acerca de procu-  
rar alguna evacuacion, es menester que advierta, que  
mas dañará practicándola fuera del caso, que deján-  
dola de hacer cuando estuviere indicada.

Con todo, si estuviere en duda si ha de solicitar-  
la, háganse «evacuaciones exploratorias, ó averigua-  
doras» por medio de lavativas, laxantes, pequeñas  
sangrías, que haciéndolo asi, no pocas veces se ad-  
quiere la certidumbre de las indicaciones.

En casi todas las enfermedades principalmente las  
febriles, sino aprovecha, á lo menos no daña, em-  
pezar la curacion por un método mas ó menos antiséptico.

Cuando la flogose concurre con cualesquier otros  
vicios, debe atenderse primero á la inflamacion.

Aun los mejores remedios si fueren contrarios á la  
idiosincrasia, ó á la costumbre, y tan siquiera al  
gusto, suelen dañar; sin embargo de que algunas ve-  
ces hayan sido útiles á otros.

Como los mismos síntomas de una enfermedad no  
significan enteramente lo mismo, sino es la misma  
la constitucion del tiempo, se sigue de ahí esta ley  
de grande importancia que: (no debemos medicar de  
un mismo modo una enfermedad de la misma espe-  
cie, siempre que fuere diferente la constitucion anual.)

No debemos insistir en la idea de una sola enfer-  
medad, ni debemos olvidarnos de la complicacion ó  
del transito á otra, sino que debemos atender mucho,  
y prever la mezcla de diferentes enfermedades, que  
exigen diferentes métodos para su curacion.

A veces estamos obligados á favorecer los apetitos  
que sobrevienen espontáneamente.

Es preciso conceder alguna cosa por razon de la  
costumbre, de la estacion, del pais, y la de edad.

A los que el medicamento no cura, los cura el  
hierro; á los que el hierro no sana, los sana el fuego;  
pero si el fuego no los remedia son de todo punto  
incenrables.

Debemos conducir á la naturaleza por aquellos lu-  
gares convenientes á que ella se dirige.

El medicamento no siempre aprovecha á los enfermos;  
pero daña siempre á los sanos.

Los medicamentos en manos del ignorante, son cómo  
una espada en la mano de un loco.

La curacion debe acerse con (prontitud seguridad y  
agrado.)

Apresúrate con lentitud, y deja algo que hacer á  
la naturaleza.

Monita et sententiæ therapeuticae in gratiam stu-  
diosæ juventutis editæ á Joanne Baptista Foix  
Therapeutica, Artis concinnandi formulas medi-  
cas et Pharmacologiæ in litteraria Universitate  
barcinonensi publico profesore.

Quoniam frequenter contingit contraria simul in  
aegro occurrere medico, istique, præsertim junior

et parum exercitatus, variis in casibus anceps hæ-  
reat, licet doctrinam therapeuticam iptime sciat,  
quædam communia axiomata præstó sunt, quæ de-  
terminant quid eligendum sit ex dubbiis, quæ de-  
bent considerari tanquam canones therapeutici, et  
precepta quædam seu monita generalia medentibus  
difficultates sæpulis tollentia.

Præcipua sunt excerpta ex opéribus Hippocratis, Ga-  
leni, Celsi, Boerhaavii, et Stollii.

Quidquid indicat in aegro, id petit conservatio-  
nem vel ablationem sui.

Quidquid in aegro deprehenditur secundum natu-  
ram, id conservationem sui semper requirit.

Quidquid in aegro deprehenditur præter naturam,  
id ablationem sui jubet.

Constat iis quibus nutritur corpus.

Similibus conservanda similia.

Causa curans per remedia morbos est vita su-  
perstes, et propria cuique temperies; illa deficiente,  
iners medela.

Ergo ubi æque urget indicatio vitalis et simul  
alia quælibet, erit tum semper satisfaciendum priori.  
Sed ubi indicatio impar simul urget, tum semper  
erit tum semper satisfaciendum maximæ.

Juventia et nocentia præcipue indicant.

Contraria tolluntur contrariis.

Nature gaudet consuetis, ægre fert insolita quæ-  
que.

In máximis malis, cito et semel tentanda sunt  
summa remedia.

In mitiori malo, et sensim, et repetendo danda  
remedia leviora.

Quo natura vene vergit, eo ducendum, ideoque  
salutares naturæ motus adjuvandi, ejusque actio  
numquam medicamentis perturbanda.

Si indicatio obscura et duvia fuerit, e ratione  
morborum similium eruatur; indicata autem et elec-  
ta hac ratione remedia, caute tentanda sunt.

Si tentata nocuerint, contra indicantia sunt, ideo-  
que regicienda.

Si tamen indicatio certa et evidens fuerit, tenta-  
ta sunt continuanda, quamquam non illico juvent,  
vel etiam videantur nocere.

Si tentata juvent, indicationem dubiam confir-  
mant, atque continuanda sunt.

Si in dubia et obscura indicatione, indicata vitæ  
periculum non inferunt, omnino tentanda sunt,  
quia prestat anceps experiri remedium quam nu-  
llum; sed periculo ex eis vitæ imminente, nihil  
temere urgendum, cum melius sit sinere mori,  
quam occidere; licet quandoque quos concilium non  
restituit, temeritas adjuvat.

Cum in medicina majoris momenti sit non noce-  
re, quam prodesse, frequenter solum licet negati-  
va medicatione uti, itaque indicatione incerta vel  
morbo nondum determinato, ab usu medicamento-  
rum heroicorum abstinendum etsi, utendumque  
methodo solum indirecta et generali.

Si dubitet medicus de evacuatione instituenda,  
animadvertat tunc eam plerumque plus nocere præ-  
ter rem factam, quam omissam ubi fuerit indicata.

Si tamen dubitet de evacuatione instituenda, e-



vacuationes fiant exploratoriæ per enemata, laxantia, exiguas flebotomias etc. inde enim indicationum certitudo eruitur non raro.

In omni fere morbo præsertim febrili, aut prodest, aut saltem non nocet, curam à methodo plus minus antiphlogistica auspicari.

In omni flogoseos concursu cum aliis vitiis quibuscumque, prima ratio habenda est inflammationis.

Optima remedia idiosyncrasia, vel consuetudini, vel gustui contraria, nocere solent, etsi aliis sæpius utilia fuerunt.

Cum eadem symptomata morbi non omnino idem significant, si non sit eadem constitutio temporis, inde maximi momenti lex sequitur, ut eidem ad speciem morbo, in differentis constitutionis annua dominio, non eandem medicinam faciamus.

Non est persistendum in unius morbi idea ut simus immemores complicationis, aut transitus in alium, sed perattenti et cauti, in diversorum morborum differentes methodos repurentium commixtione.

Appetibus quibusdam sponte evenientibus, quandoque indulgendum.

Concedendum aliquid et consuetudini, et tempestati, et regioni, et ætati.

Quos remedium non sanat, ferrum sanat; quos ferrum non sanat; ignis sanat; quos ignis non sanat insanabiles prorsus.

Quo locorum convenientium natura vergit, eo ducendum.

Medicamentum non semper ægres prodest, nocet semper sanis.

Medicamenta heroica in mano imperiti, sunt uti gladius in dextera furiosi.

Curatio perfici debet cito, tuto et jucunde.

Festina lente, et aliquando naturæ committe.

De la Revista Matritense de Farmacia práctica y Química industrial, tomamos lo siguiente.

#### POLVO DEPIULATORIO; por el Dr. BOUDET.

Este práctico espuso en una sesion de la Academia de medicina de Paris, los peligros que presentan los depilatorios actualmente empleados, cuya base es casi siempre un sulfuro artificial, por la mayor parte de los casos el de arsénico, mientras que los antiguos solo empleaban al efecto los sulfuros nativos. Asi pues, como los últimos contienen mucho menos, los peligros de su aplicacion eran igualmente mucho menos. El Sr. Boudet se ha convencido cada dia mas por esperimentos directos, que el solo agente activo de los compuestos depilatorios en que entra el sulfuro de arsénico y la cal, es el sulfuro, y que el arsénico puede muy bien reemplazarse por el sulfuro de sodio ó hidro sulfato de sosa cristalizado. Aconseja pues valerse de la pasta siguiente en vez de los compuestos en que entra el oropimente:

Polvo de almidon. . . } aa 40 escrúpulos.  
— de cal viva. . . }

Hidrosulfato de sosa cristalizado. 3 id.

Mézclese y consérvese en un vaso cerrado.

En el acto de usar este polvo se humedece con c. s. de agua para hacer una pasta. Se aplica una capa muy delgada sobre el punto que se quiere privar del vello. Al cabo de algunos minutos se quita la pasta y el vello con un cuchillo comun. Los depilatorios solo atacan los pelos y no sus bulbos, y no impiden que los pelos crezcan de nuevo.

#### JARABE PARA LOS POBRES

CONTRA EL REUMA, LA TOS Y LAS AFECCIONES CATARRALES.

El Sr. Martin dá á conocer bajo este nombre el preparado siguiente, que permite á las personas menesterosas aliviarse económicamente de algunas afecciones:—Tómese por una parte:

Flores de malvavisco. . .  
— de gorgobolo. . . }  
— de malva. . . } aa. 400 escrúpulos.  
— de violeta. . . }

Hojas de yedra terrestre. ri

Cribense las flores para privarlas del polvo que contengan; pónganse en un vaso que cierre herméticamente, y échese encima agua hirviendo en cantidad suficiente para bañarlas. Se las deja en infusion por 24 horas, y despues se pasa el líquido por un lienzo por expresion.

Por otra parte, cabezas de adormideras blancas secas y privadas de semillas, 500 escrúpulos. Se cortan las cápsulas en pegueños pedazos; se echa encima ocho libras de agua hirviendo. Despues de 24 horas de infusion se cuele por un lienzo por expresion; se filtra el líquido por papel si está claro, y se evapora á un calor suave, hasta que haya disminuido 450 escrúpulos.

Finalmente, raíz de regaliz 500 escrúpulos; món-dese por medio de un cuchillo para privarla de la corteza morena que la cubre, córtese en pequeñas virutas; redúzcase á polvo grosero; despues póngase en un vaso con agua comun, 5 libras 4 onzas; dégese macerar 24 horas á una suave temperatura; pasese por fuerte espresion, y evapórese hasta disminuir 450 escrúpulos. Vale mas calentar las coladuras al baño maria que á fuego desnudo; prepárense los maceratos por separado.

Reúnanse los tres infusos y añádase:

Melote muy espeso. . . 5 libras 4 onz

Tintura de ipecacuana del Codex. 30 escrúpulos.

Mézclese exactamente. Con una cucharada de este jarabe y medio azumbre de agua se obtiene una tisana temperante y bechica.

ZARAGOZA:

Imp. de Cristobal Juste.